

ESPAÑA Y ARABIA SAUDITA: UNA ALIANZA A FUTURO

Abstract: el campo económico se conforma como la guerra del futuro, pero la industria de las armas cumple un rol con cada vez de mayor preeminencia capaz de proyectar poder, el caso España - Arabia Saudita.

Por ESTEFANÍA BELÉN DUCASSE*



Mohamed Bin Salmán, Príncipe heredero saudí, y Soraya Sáenz de Santamaría, vicepresidenta de España (Foto: RTVE)

Palabras clave: ESPAÑA – ARABIA SAUDITA – INDUSTRIA – ARMAS – PODER

En un mundo dominado por el multipolarismo del sistema internacional característico del siglo XXI, las empresas se alzan como actores independientes y, también, como herramientas estatales capaces de proyectar poder. En este sentido, las empresas son acreedoras de un rol fundamental tanto en el ámbito doméstico como internacional.

Según diversos intelectuales, los conflictos que en el siglo pasado se dirimían principalmente dentro del ámbito militar quedaron soslayados en la era de la globalización para tomar lugar en el campo económico. No obstante, con el desarrollo de la economía y, siendo este el ámbito de “las guerras del futuro”, lo militar no debe considerarse en un segundo plano. Por un lado, la comunidad internacional se enfrenta a dos líneas primordiales de conflicto: en primer lugar, la reivindicación de identidades políticas, étnicas, religiosas, etc. introduciéndose en la categoría de “guerras de cuarta generación” y, en segundo lugar, la implicancia de la defensa del territorio, es decir, el sustento de las herramientas necesarias para garantizar la disuasión y la posibilidad de entrar en el “dilema de seguridad”¹. Por otro lado, en tanto el ser humano sea un individuo conflictivo por naturaleza y los enfrentamientos armados sean redituables, la industria de la defensa será un motor económico dentro del comercio internacional. En definitiva, el campo militar y económico confluyen como los dos grandes ejes de las guerras que prosiguen.

De esta manera, distintos Estados participan en la producción de la industria militar, en algunos casos, a través de inversiones en el sector privado y, en otros, mediante el desarrollo de la industria militar pública. Ejemplo del segundo caso es España que se instala con el 2,9% como el séptimo exportador mundial de armas en el período 2013-2017, lista encabezada por Estados Unidos y Rusia². En adición, la participación en la industria armamentística no tiene como única razón el lucro económico, sino que también se puede utilizar como una herramienta de proyección del poder estatal. A raíz de esto, el presente artículo pretende describir la potencial proyección de poder español a través de la industria militar sobre Arabia Saudita

y su implicancia en las Relaciones Internacionales desde la perspectiva de la geoeconomía.

La geoeconomía es un concepto acuñado en la década de 1990 por Edward Luttwak que refiere al uso de instrumentos económicos para la proyección de poder. Ahora bien, aquí se usa la definición escrita por Blackwill y Harris quienes describen a la geoeconomía como “el uso de instrumentos económicos para promover y defender los intereses nacionales y producir resultados geopolíticos beneficiosos; y los efectos de las acciones económicas de otras naciones en las metas geopolíticas de un país”³. En esta definición se identifican dos partes: las acciones económicas de un país en base a sus fines geopolíticos y las consecuencias geopolíticas del actuar de un país sobre el otro. A los fines del presente artículo, el foco de atención aplicado estará en la primera parte de la definición.

El interés del Reino de España en la región de Medio Oriente gira en torno a tres cuestiones principales: la pacificación, la diplomacia y los acuerdos comerciales. Además de participar en distintas conferencias en pos de contribuir a la pacificación de la zona, de afianzar los lazos culturales con estos países y la realización de acuerdos comerciales respecto a múltiples áreas⁴, España concentra un interés especial sobre Arabia Saudita debido a su ubicación geográfica dentro de la región y los recursos naturales con los que cuenta, es así que el país del Golfo compone uno de los principales exportadores de petróleo hacia España. Cabe destacar la posición central que tiene Arabia Saudita dentro de Medio Oriente y, también, su ubicación entre el Mar Rojo y el Golfo Pérsico ya que el Canal de Suez, el Estrecho de Bab el Mandeb y el Estrecho de Ormuz son los principales canales por los que circula el transporte de hidrocarburos hacia Europa y Estados Unidos. En este sentido, mantener una relación bilateral amistosa y próspera con Arabia Saudita es un elemento de gran importancia para los intereses españoles.

Una de las vías por las que España pretende aumentar su relevancia en el ámbito internacional y en constante desarrollo tecnológico es la industria militar tanto pública como privada. A este respecto, existen acuerdos de colaboración

de larga duración entre industrias españolas y extranjeras para atender las necesidades del mercado nacional y colaborar en el desarrollo de programas para abastecer a otros países. Este es el caso de la colaboración con actores industriales como Lockheed Martin, EADS, entre otros⁵.

Lo anterior presenta al país europeo como un actor mediano que dispone de activos y capacidad industrial y tecnológica importantes para ser considerados en el diseño de estrategias europeas orientadas al sector. En comparación con los países más fuertes en el campo industrial y tecnológico que ofrecen una diversidad de sistemas de Defensa completos, España brinda un número menor de servicios que integran subsistemas y componentes procedentes de los países fuertes de la Unión Europea. No obstante, cuenta con empresas capaces de proporcionar bienes alternativos con niveles equiparables de calidad y precios más competitivos. De este modo, España es fuerte en el diseño e ingeniería de desarrollo además de sus capacidades de integración y ensayos, un ejemplo de esto es la empresa pública española Navantia con la exportación de sus fragatas y una amplia gama de buques militares con desarrollo y diseños propios⁶.

Desde la geoeconomía existen una serie de instrumentos económicos que se pueden utilizar para la persecución de los fines geopolíticos y España es un Estado que a lo largo de los años ha hecho uso de estas herramientas para fortalecer su relación con Arabia Saudita. En líneas generales se pueden identificar tres instrumentos económicos principales utilizados para este fin, los primeros dos de índole comercial y el último político. El primero de estos instrumentos consiste en los acuerdos de cooperación en materia de Defensa entre España y Arabia Saudita que abarcan una diversa gama de cuestiones, desde la protección de información clasificada hasta el comercio de medios, armamento e insumos militares. A raíz de estos acuerdos, en gran medida económicos, aumenta el comercio en materia de Defensa desde España hacia el país del Golfo que ubican al Estado europeo como el cuarto exportador de armas en Arabia Saudita entre 2014 y 2017. Como se puede apreciar en el gráfico, el mayor número de demanda del mercado saudí ocurrió en el año 2015 que España exportó 208 objetos hacia Arabia Saudita cuando estalló la guerra en Yemen y los ataques de la coalición en ese territorio. Luego de este año, las exportaciones hacia este país descendieron bruscamente (no así hacia la Unión Europea) pero se revirtió la tendencia en el año

2017 con la firma de un acuerdo por la compra de corbetas de la empresa Navantia que es catalogado como “el mayor contrato de exportación militar de la industria nacional (...)”⁷. Cabe mencionar que los varios contratos efectuados son a futuro, por ende, las negociaciones que se hagan hoy en día pueden ser materializadas en un plazo de dos años por ejemplo (dependiendo del objeto por el que se realice la transacción). De todas maneras, las exportaciones españolas a este país siguen siendo muy superadas por otros cuya industria para la Defensa es más desarrollada. Según los datos del Stockholm International Peace Research Institute (SIPRI) en el período 2015 - 2017, España se conforma como el cuarto proveedor de insumos militares de Arabia Saudita habiéndole exportado el 2,43% del material total, por detrás de Estados Unidos (67%), Reino Unido (19%) y Francia (2,8%)⁸.

Las licencias son otro de los instrumentos otorgados por el Estado español para el comercio internacional de esta industria. Las aprobaciones de las licencias se encuentran a cargo de la Junta Interministerial para el Comercio y Control del Material de Defensa y Tecnologías de Doble Uso (JIMDDU) que se encarga de evaluar para así revocar, modificar o aprobar cada solicitud de exportación de armas según ciertos criterios⁹. No obstante, esta Junta es criticada por su bajo porcentaje de rechazo de contratos y por el secreto en el que se mantienen las actas redactadas al ser clasificadas. De este modo, no únicamente las empresas públicas sino que también las privadas participan activamente en el negocio de la venta de armamento y contribuyen en el desarrollo tecnológico de la industria así como en el cumplimiento de las metas económicas.

La última herramienta económica refiere al acuerdo para la promoción y protección recíproca de inversiones efectuado en 2006 que consiste en la regulación de las inversiones de ambos países para “(...) crear condiciones favorables para las inversiones de los inversores de cada país en el territorio del otro país, reconociendo que la promoción y protección recíproca de esas inversiones estimularán las iniciativas del sector privado y redundarán en una mayor prosperidad para ambas naciones”¹⁰. En este contexto, las exportaciones españolas hacia Arabia Saudita a lo largo del 2017 giran en torno a 5 categorías específicas: aeronaves y drones, munición, sistemas de dirección de tiro, equipos electrónicos y equipos de imagen¹¹. En conjunto con la actividad del sector privado en la industria se puede ampliar la gama de productos exportados al país árabe gracias



a la colaboración en la fabricación y desarrollo de buques, vehículos blindados, etc., como ya fueron vendidos a otros países.

La profundización de la relación bilateral entre España y Arabia Saudita se funda, en gran medida, en asuntos económicos. A este respecto, los dos mayores proyectos de infraestructura de transportes que se están llevando a cabo en Arabia Saudita son liderados por empresas españolas, la presencia española en materia de Defensa y servicios se ha incrementado en los últimos años y, en el sector energético, el país del Golfo es el cuarto suministrador del crudo de petróleo de España¹². A su vez, en concordancia con el último aumento de inversiones saudíes en la industria de Defensa española (ejemplo es el caso de las corbetas de Navantia o las 400 bombas guiadas) junto con los nuevos acuerdos de cooperación para el trabajo en conjunto respecto esta industria (por ejemplo, el acuerdo en torno a que España capacite a los saudíes en la incipiente industria militar incipiente que Arabia Saudita quiere fomentar para promover el empleo del país), deriva la alianza que España y Arabia Saudita están acentuado tiene un proyección a futuro de prosperidad.

Sin embargo, parte de la comunidad internacional no expresa su contento por el estrechamiento de sus lazos en materia militar ya que consideran que los suministros que España le exporta a Arabia Saudita podrían ser utilizados en la guerra de Yemen atentando contra los Derechos Humanos de la población. Es así que la Unión Europea, Naciones Unidas y distintos organismos protectores de los Derechos Humanos presionan al gobierno español mediante la posible imposición de sanciones para lograr el cese de estas transacciones. De todas formas, el Presidente Pedro Sánchez decidió hacer caso omiso y priorizar la relación con el país árabe ante la amenaza de la paralización del comercio y la revocación de los contratos multimillonarios

que han convenido en el último tiempo.

En resumen y a modo de conclusión, para el estudio el estudio de los instrumentos económicos para la promoción y defensa de los intereses nacionales y la producción de resultados geopolíticos se han tomado nociones propias de la macroeconomía, de la política económica internacional y, específicamente, los instrumentos económicos que se aplican en la búsqueda de fines geopolíticos. Según Blackwill y Harris, estos elementos son relevantes en el estudio de la geoeconomía.

Arabia Saudita se convirtió en un aliado fundamental para España dentro de la región componiendo una de las principales economías en Medio Oriente. Además, la presencia española en el país, en términos económicos, aumentó en forma exponencial. La proyección de poder español a través de empresas militares dentro de Medio Oriente y, de Arabia Saudita específicamente, es un punto geopolítico estratégico debido a la ubicación geográfica, recursos naturales y al desarrollo económico saudí. De esto se puede deducir que la proyección de poder español en base de la industria militar es todavía incipiente en comparación con otros países, pero el desarrollo de esta industria, en conjunto con los acuerdos económicos, dan lugar a que en un mediano - largo plazo España cumpla un rol preeminente en el área, especialmente si se considera el trabajo en otros campos económicos. Ahora bien, el Reino de España deberá jugar sus cartas de manera astuta, por un lado, evitando la carga política y posibles sanciones que representan la probabilidad de que sus armas vayan a ser usadas contra individuos civiles y, por el otro, manteniendo firme la relación con Arabia Saudita puesto que la propagación de tensiones entre ambos países puede derivar en la paralización del comercio y la posibilidad de tensiones con otros Estados de la región.

* Lic. en Gobierno y Relaciones Internacionales y lic. en Política y Administración Pública de la Universidad Argentina de la Empresa. Actualmente, tengo una beca siendo candidata a Magister en Estrategia y Geopolítica en la Escuela Superior de Guerra del Ejército.